



Sábado 17 de abril de 2021

Cerro de Los Burros, Piriápolis, Maldonado

A las y los compañeros,

A las y los vecinos,

A la opinión pública en general,

Somos un colectivo de campesinas y campesinos en su mayoría jóvenes, perteneciente a la Red Nacional de Semillas Nativas y Criollas, que sentimos la responsabilidad de trabajar en el mejoramiento de las condiciones de vida del entorno inmediato, en el fortalecimiento de los vínculos territoriales y en la protección de los valores patrimoniales, naturales y humanos del lugar que habitamos, todos aspectos de interés general.

Este proceso se viene gestando hace aproximadamente 4 años, comenzó siendo un intento de generar nuevos espacios estableciendo dinámicas transformadoras que garanticen un futuro más justo para las generaciones venideras, asegurando una alimentación orgánica, saludable y de calidad, fomentando un relacionamiento respetuoso con la tierra y fortaleciendo el entramado social. Desde Julio de 2019 venimos caminando esta herramienta productiva y de conservación en territorio, reivindicando nuestro derecho a un acceso digno a la tierra, al alimento, al trabajo, a la educación, a la salud y a la vivienda.

Dentro de nuestro grupo contamos con personas idóneas en diferentes áreas y temáticas, que comprenden conocimientos tan diversos como arqueología, agronomía, apicultura, medicina, psicología, conservación y gestión medioambiental, biodiversidad, gastronomía, arte, ciencia y construcción.

Nos basamos en una perspectiva agroecológico- entendida como el manejo consciente y equilibrado de los medios naturales, sociales, culturales, políticos, económicos- mediante propuestas participativas de producción y circulación alternativa de los productos, pretendiendo establecer metodologías que contribuyan a revertir el deterioro generado por el modelo de producción actual.

La propuesta alternativa de producción que desarrollamos es la agricultura biológica u orgánica, modelo sustentado en la experiencia milenaria de comunidades campesinas e indígenas en todo el continente, en el cual se concibe a la tierra como un organismo vivo y se enfatiza la relación con los elementos constituyentes del entorno, observando y

analizando sus dinámicas, asociaciones y sinergias, para intervenir contribuyendo a los ciclos naturales, acelerando y reforzando los procesos que posibilitan la reproducción de la vida en su más amplia manifestación. Implementamos esta metodología a través de técnicas, insumos y herramientas que tienen como idea central y unificadora alcanzar la sustentabilidad mediante prácticas de diseño y manejo.

En este sentido trabajamos diferentes tipos de cultivos, nos abocamos a la bioconstrucción de bienes comunitarios de uso productivo, terapéutico, gastronómico y educativo, generamos un vivero nativo, y aterrizamos un proyecto de conservación.

Consideramos la organización comunitaria de dimensión local como un elemento clave para llevar adelante este proceso, porque es en donde se encuentran los saberes campesinos y rurales portadores del potencial endógeno que permite salvaguardar la biodiversidad ecológica y sociocultural, recomponer el entramado social, construir espacios vecinales de diálogo y ayuda mutua y hacer frente a los desafíos que nos plantea la realidad actual desde el cuidado y el vínculo respetuoso.

Todo esto ha sido posible gracias al apoyo permanente y sostenido de los Grupos de Jóvenes por la Soberanía Alimentaria de la Red Nacional de Semillas Nativas y Criollas, con quienes compartimos esta visión común, y que han sido además una escuela de intercambio constante para nosotras y nosotros.

Tenemos el firme propósito de poder, junto a la comunidad, establecer, fortalecer y consolidar fuertes vínculos de solidaridad, con la finalidad de construir un entorno mejor para todas y todos.

Desde ya, muchas gracias.

Colectivo La Tribu